

Presentación

Beatriz J. Rizk

Este número especial de *Latin American Theatre Review* es un homenaje a George Woodyard, el amigo, colega, mentor y sobre todo fuente de inspiración para no pocos. Todos los contribuyentes incluidos aquí participaron en la conferencia **Paradigmas recientes en las artes escénicas latinas y latinoamericanas, “Homenaje a George Woodyard”/ *Current Trends in Latino and Latin American Performing Arts, “A Tribute to George Woodyard”*** que tuvo lugar durante el XXVI Festival Internacional de Teatro Hispano de Miami en julio de 2011. No fue una casualidad, en esta ocasión, el haber aunado fuerzas con el sucesor de George al timón de la revista, Stuart Day, para llevarla a cabo; hacía mucho tiempo que George entretenía la idea de hacer del Festival y de la ciudad de Miami la cede para una próxima edición de uno de sus proyectos más allegados, la conferencia *Latin American Theatre Today*. Tampoco la presencia de George era ajena a nuestro medio; él fue una de las personalidades galardonadas, en el 2000, con el premio “A toda una vida de dedicación al teatro” que otorga el Festival cada año. En el recuerdo de muchos de los que todavía contribuimos para que la maquinaria del festival, bajo la dirección de Mario Ernesto Sánchez, siga avanzando, quedó grabada su breve aunque trascendente visita, en compañía de su consorte, la entrañable Eleanor Woodyard, al sur de la Florida. Tampoco es otra casualidad que Jorge Dubatti, quien fuera uno de los invitados especiales de la América Latina para esta edición del festival, sea el otro editor invitado de este número especial pues hablando en carta blanca con esa proclive inclinación que tiene por la página impresa, fue él quien tuvo la idea de reunir una selección de las ponencias y los testimonios en un volumen como homenaje a George. La inclusión de la obra *Las primas*, de Marco Antonio de la Parra, que con la generosidad que lo caracteriza nos entregó para su publicación aquí, se debe a que fue otro de los invitados especiales de esta edición del festival,

que ya en su etapa de entregas monográficas, estuvo dedicada a Chile en el 2011. Aunque en esa ocasión nos brindó una conferencia magistral, sobre el trabajo del actor, qué mejor tributo a George que publicar una de sus obras inéditas en su honor. Agradecemos aquí igualmente a Nieves Olcoz, quien participó en la conferencia con una ponencia, el haber accedido gentilmente a escribir una introducción a la misma en la que señala, entre otras cosas, el envase melodramático de una ruptura amorosa que se define y diferencia porque se trata de dos personas del mismo sexo. La vida como espectáculo compartido, promotor de un agenciamiento-ético potencial de parte del actor/actante que descoloniza la manera como se enfoca y como enfocamos el teatro es, sin duda, una de las posibilidades que nos propone la obra.

Como el mundo es un lugar de caminos que “se bifurcan”, y en honor a ese país austral cuya producción teatral durante por lo menos un par de décadas no deja de deslumbrarnos por su cantidad y calidad¹ y, de paso, muy presente en la labor investigativa y editora de George—fuera de varios artículos, prólogos y prefacios, incluyendo dos sobre de la Parra (1995, 2002), editó con Heidrun Adler el libro *Resistencia y poder: Teatro en Chile* (2000)—, iniciamos este número con dos artículos de autores chilenos: “Poéticas del encierro en una sociedad re-democratizada: nuevas miradas sobre viejas heridas”, de M. Soledad Lagos e “Isidora Aguirre y la renovación del teatro de tema histórico en Chile”, del investigador radicado en Francia, Osvaldo Obregón. Son miradas diversas pero igual de inquisitivas y reveladoras. La primera insiste en temas que se han vuelto moneda corriente en otras dramaturgias que han surgido de procesos violentos, como en Colombia y en otros países del Cono Sur: la necesidad del duelo unida a la no menos apremiante, en este caso, de extender puentes hacia el pasado por las nuevas generaciones de dramaturgos, “herederos” de los que “padecieron el golpe de Estado de 1973 y sus secuelas”, para dar sentido a una realidad histórica que les atañe aunque a veces parece alejada de su propia cotidianeidad. A través de las múltiples metáforas del “encierro” tanto físico como figurado que presentan obras de Luis Barrales, Guillermo Calderón, Ximena Carrera y Pablo Paredes, Lagos apuesta por el *no* al mismo “para que no pase a ser una la soledad” (Radrigán, cit. por Lagos), en una sociedad re-democratizada en la que se hace imprescindible la actualización de la memoria para posibilitar el paso hacia un futuro mejor y abierto a todos los excluidos de siempre. Obregón, por su parte, nos ofrece una mirada innovadora a la artesanía teatral de una de las dramaturgas más destacadas del siglo XX latinoamericano: Isidora Aguirre, reincidiendo en el tema histórico

para también “reconstruir el pasado y establecer analogías con el presente”. A través sobre todo de la interpretación de quien fuera el adelantado Diego de Almagro, en su obra homónima (2003), nuestro autor hace hincapié en la aportación progresista de Aguirre al género del drama histórico no sólo al darnos una visión del personaje en contradicción con la versión “oficial” del mismo sino al incorporar en la estructura del enunciado no pocos recursos teatrales a su disposición. El de la intertextualidad se destaca al oscilar la dramaturgia entre textos clásicos, diálogos contemporáneos y la inclusión de la música por la que, como sabemos, siempre mostró afinidad.

Si de alguna forma la violencia aparece ya como el común denominador de una gran parte de la dramaturgia latinoamericana de finales del siglo XX y comienzos del nuevo milenio, en ninguna parte como en México este predicamento se ha convertido en descarnada realidad para un gran segmento de su población, y al parecer en dosis casi cotidianas. Las imágenes del “México lindo” a las que nos tenían acostumbrados el cine y la televisión mexicana a partir de mediados del siglo pasado han cedido definitivamente el campo a las más atroces visiones de cuerpos mutilados, ensangrentados, descuartizados, enterrados en fosas comunes, etc., víctimas de las fuerzas en pugna que han tomado al territorio mexicano como campo de batalla. Como es de esperarse, el país de los muralistas fue uno de los más visitados y estudiados por George. Su currículo está lleno de entradas dedicadas al mismo, y notablemente sobre el tema que nos ocupa, su artículo “La ciudad y el sexo: Las mujeres asesinadas de *Hotel Juárez*”, sobre la obra de Víctor Hugo Rascón Banda (2005), sirve de prelude a los siguientes ensayos incluidos aquí. “La violencia en la dramaturgia femenina de la frontera norte de México”, de Enrique Mijares, y “Algunas meditaciones sobre la representación de la violencia contra las mujeres: el caso de las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez”, de Kirsten F. Nigro, sobre el flagelo actual de la violencia que sacude a la sociedad mexicana y que parece ensañarse en la región norte del país, son testimonios inapelables de lo que está aconteciendo y lo que debido a su asiduidad alarmante ya parece estar inmunizando al público tanto físico como virtual. Mijares toca las raíces de la(s) violencia(s) a nivel instintivo desde el principio de los tiempos destacando el trabajo de sicólogos (Freud) y sociólogos. Unido a las necesidades pragmáticas, naturales, que el individuo tiene que satisfacer, aunque no aisladamente sino en sociedad, el instinto lo lleva a erigir barreras para protegerse y defenderse si el caso lo requiere. Pero esta visión / acepción primaria del mundo lo lleva irremisiblemente al conflicto y a la violencia ante la evidencia de lo diferente y lo que, en no

pocas instancias, considera peligrosa diversidad. Llevada esta concepción ya binaria del mundo al sitio geopolítico que representa la frontera entre Estados Unidos y México, no hay duda que ha fomentado no sólo una estremecedora racha de violencia, especialmente dirigida a la mujer en no pocas instancias, como sucede en Ciudad Juárez, sino a una dramaturgia que la acompaña, la que, como apunta Mijares, a veces se convierte en actos absolutamente temerarios. El autor / dramaturgo se detiene en el trabajo de cinco escritoras de la región: Selfa Chew, Guadalupe de la Mora, Larisa López, Perla de la Rosa y Virginia Hernández. La dramaturgia femenina, aunque, según Rocío Galicia (citada por Mijares), tan sólo representa un 10% de la producción teatral de la región, es fundamental para entender el por qué una mujer puede ser considerada desechable en un momento dado en un contexto de desigualdad social y económica, auspiciado por el al parecer inexpugnable patriarcalismo. Kirsten Nigro, por su parte, le da la vuelta a la tuerca, distinguiendo también la “violencia extra-teatral”, que ve el país en los casos dolorosos de las mujeres asesinadas sistemáticamente en Ciudad Juárez desde hace por lo menos una década. Las cuestiones fundamentales que parecen servir de punto de partida del ensayo son si se debe, o no, hacer teatro en época de extrema violencia y si se hace, cómo se debe superar lo que se perfila como una “crisis de la representación” ante el proceso de llevar a la escena lo “inimaginable e innombrable”. Las respuestas nos las va dando al abordar el tema y, de paso, visualizándolo a través de imágenes sugeridas e interpretadas por la artista Mónica de la Torre, en cinco obras de Edeberto “Pilo” Galindo, Demetrio Ávila, Alan Aguilar, Antonio Zúñiga y Enrique Mijares, respectivamente. Otros materiales que entran a consideración de la autora, en su ensayo, son las fotografías, que al ser sacadas del recinto familiar y privado parecen resemantizarse cuando se instalan en el público, o se convierten en íconos al pasearlas en manifestaciones, para volver a caer en el, al parecer, olvido e indiferencia al pasar el tiempo; igual destino parece acompañar a lo que en su momento fueron artefactos performativos urbanos y luego se convierten en parte inofensiva del decorado.

El Caribe no podía faltar, singularizado en Cuba en esta ocasión, al que George distinguió con varias entregas de prólogos y ensayos sobre uno de sus más distinguidos dramaturgos José Triana (1989, 1999a, 1999b), además de artículos de fondo retrospectivos sobre el teatro de la isla (1979). En esta ocasión, incluimos aquí el ensayo “Chamacos en el sur global”, de Lillian Manzor, en el que la investigadora trae al tapete una lectura dramatizada y tres puestas en escena de la obra *Chamaco*, de Abel González Melo, en dife-

rentes ciudades como La Habana, Estambul y Miami. Todas ellas, de alguna manera, comparten lo que la autora denomina como el “sur global urbano” en cuanto a que compiten “códigos éticos conflictivos, productos de la crisis de valores y la doble moral en que viven”, refiriéndose a la compulsiva como ideológica “heteronormatividad”, sin dejar a un lado la situación precaria en que sobrevive la marginalización sexual, y no pocas veces la de géneros, en esta cartografía en donde impera ya sea el “socialismo o el capitalismo tardío”. En cuanto a la inclusión del artículo de mi autoría, “Jose Yglesias: el cronista / dramaturgo de Ybor City (Tampa)”, no podía dejar pasar la oportunidad de incluir un ensayo que tocara las vicisitudes y experiencias de los/las latinos/as en Estados Unidos, como es el caso aquí del escritor tampeño de origen gallego-cubano que cubrió con su obra de ficción y dramática la historia de su familia y de los tabacaleros cubanos asentados desde finales del siglo XIX en Cayo Hueso y Tampa en donde formaron enclaves sociales y políticos importantes, por haber sido George uno de los primeros investigadores en preocuparse por la difusión de esta incipiente dramaturgia. Sus ensayos y entregas a enciclopedias y estudios generales como son “El teatro hispánico en Estados Unidos: ¿Cruce o choque de culturas?” en *Conjunto* (1991) o “Hispanic Theatre in the United States” y “Chicano Theatre”, en *The Cambridge Guide to American Theatre* (1996), así lo señalan, al igual que siempre tuvo en cuenta que tuviera un lugar considerable en todas las conferencias que organizó. Este ensayo está dedicado a su memoria y a su contagioso entusiasmo por todas las Américas sin distinción ninguna.

Los últimos dos ensayos de esta entrega, “Para no olvidar: Teatro y guerra sucia en Argentina y Perú”, de Laurietz Seda, y “La crisis del ‘teatrismo ilustrado’ en la escena argentina contemporánea”, de Jorge Dubatti, tocan otras dos naciones del continente americano a los que George también acogió en su corpus ensayístico. Al Perú le dedicó, en sus primeras épocas, el esclarecedor ensayo “Imágenes teatrales de Túpac Amaru: Génesis de un mito” (1978) y el último de su cosecha, “El teatro (des)conocido de César Vallejo: deseos y desilusiones” (2011). En cuanto a Argentina, a la par con México fue el país al que más ensayos dedicara. Pasaron por su pluma Carlos Gorostiza, Roberto Arlt, Griselda Gambaro, Ricardo Halac, Roberto Cossa, Hebe Serebrisky, Eduardo Pavlovsky, Eduardo Rovner, Osvaldo Dragún, Mauricio Kartun, entre otros—de hecho, alguna vez se quejó en público que su tiempo se le iba en escribir artículos para las publicaciones o las conferencias que organizaba el lamentable como recientemente desaparecido Osvaldo Pellettieri, y una de sus últimas entregas fue la antología *Fábula*,

sexo y poder: El teatro argentino a finales del siglo XX que editó para su colección LATR Books en 2009. De manera que Seda se concentra en los periodos pos-dictadura / pos-guerra sucia, en ambos países, destacando los esfuerzos que se han hecho para activar una conciencia política para que la impunidad no reine señora. Mientras que asociaciones como Madres de la Plaza de Mayo y movimientos tales como Teatro Abierto (1981-85) y Teatro x la Identidad, que despegara en 2000 con la obra *A propósito de la duda*, de Patricia Zangaro, se ponen bajo la mirilla en el caso argentino, del lado peruano, debido, según la autora, al carácter étnico y social de la mayoría de las víctimas de la represión, no se han registrado movimientos sino instancias individuales no menos importantes como son los casos del grupo Yuyachkani en *Sin título: técnica mixta* y de dramaturgos como Mariana de Althaus en *Ruido*. Dubatti, por su parte, reincide aquí en su importante aportación teórica, metodológica e histórica al campo del teatro, iluminando el camino hacia nuevas interpretaciones que ahonden en el quehacer teatral tocando esta vez uno de sus elementos fundamentales: el autor. Sobre si éste debe asumir o no una función pedagógica-didáctica, cuestión que nos remonta a los mismos orígenes no sólo del teatro latinoamericano sino del universal, hasta la reciente y publicitada controversia Gambaro-Spregelburd (2007), dependerá tanto de la responsabilidad social que pueda sentir el emisor como de la perspectiva del potencial consumidor. Pero algo sí queda claro y es que al centro de esta polémica se encuentra la disyuntiva que presupone un teatro enormemente rico en posibilidades escénicas que avalen la misma controversia.

Cerramos esta entrega con una sección de breves testimonios, a cargo del mismo Dubatti, encabezándola con un emotivo recordatorio de Eleanor Woodyard, en el que nos regala la imagen de un George, inestimable esposo, compañero y padre de familia. En el resto de los testimonios de algunos de los colegas más allegados a George dejamos constancia de su valioso paso por la vida de cada uno de nosotros que tuvimos la fortuna de haber compartido con él y conocido de cerca su generosidad, su dedicación y su espíritu de servicio ejemplar tanto a la comunidad teatral como a la académica. ¡Hasta siempre, George!

Key Biscayne, FL

Notas

¹ Ese mismo fin de semana de la conferencia, se presentaron en el Festival la compañía Teatro Imagen con *Lo crudo, lo cocido, lo podrido*, de Marco Antonio de la Parra, bajo la dirección de Gustavo Meza y el estreno mundial de *Amores de cantina*, de Juan Radrigán, dirigido por Mariana Muñoz con el Centro GAM de Santiago. El premio en esta ocasión se le concedió a Delfina Guzmán, actriz, directora, dramaturga y reconocida fundadora del grupo ICTUS, quien nos honró con su presencia.

Obras citadas

- Woodyard, George. "La ciudad y el sexo: Las mujeres asesinadas de *Hotel Juárez*". *El teatro de Víctor Hugo Rascón Banda: Voces en el umbral*. Eds. Jacqueline Bixler y Stuart Day. México: Escenología, 2005. 73-80.
- _____. "Las costureras de Marco Antonio de la Parra, o como coser relaciones históricas". *Imagen del teatro*. Ed. Osvaldo Pellettieri. Buenos Aires: Galerna/UBA, 2002. 129-35.
- _____. "Espejos que deforman: El teatro reciente de José Triana". *Tradición, modernidad y posmodernidad*. Ed. Osvaldo Pellettieri. Buenos Aires: Galerna, 1999a. 65-79.
- _____. "Exorcisando los demonios: *El último día del verano* de Triana". *Teatro XXI* (Buenos Aires) 5.9 (1999b): 5-8.
- _____, ed. *Fábula, sexo y poder: El teatro argentino a finales del siglo XX*. Lawrence, KS: LATR Books, 2009.
- _____. "Imágenes teatrales de Túpac Amaru: Génesis de un mito". *Conjunto* 37 (1978): 62-68.
- _____. "*Palabras comunes* de Triana: Ciclos de cambio y repetición". *En busca de una imagen: Ensayos críticos sobre Griselda Gambaro y Jose Triana*. Ed. Diana Taylor. Ottawa: Girol, 1989. 175-81.
- _____. "Perspectives on Cuban Theatre". *Revista / Review Interamericana* 9.1 (1979): 42-49.
- _____. "Preface". *The Theatre of Marco Antonio de la Parra*. Trad. y ed. Charles Philip Thomas. New York: Peter Lang, 1995. viii-xii.
- _____. "El teatro (des)conocido de Cesar Vallejo: deseos y desilusiones". *César Vallejo: estudios y panoramas críticos*. Ed. Mara L García. Trujillo, Perú: Instituto de Estudios Vallejanos, Univ. Nacional de Trujillo, 2011. 173-86.
- _____. "El teatro hispánico en Estados Unidos: ¿Cruce o choque de culturas?". *Conjunto* 88 (1991): 7-12.
- Woodyard, George, y Heidrun Adler, eds. *Resistencia y poder: Teatro en Chile*. Frankfurt: Vervuert, 2000.

